

VIII. Iglesia de San Isidro

Nombre	: Iglesia de San Isidro
Dirección	: Calle Principal s/n. San Isidro, Comuna de Vicuña
Fecha de construcción	: Aprox. 1776, según primer registro de bautismo (Ramírez, 1995)
Patrono	: San Isidro
Párroco	: Presbítero José Luis Flores Moyano
Entrevistados	: Carlos Sebastián Rojas Díaz, Profesor de Educación Diferencial, Comuna de La Serena, Coordinador de la Iglesia de San Isidro.

“Hay una familia del pueblo que es muy participativa, la familia Álvarez Castro, que tiene una manda hacia San Isidro. El caballero tenía la manda desde muy pequeño, de venir a ornamentar el Santo San Isidro. Ellos son los encargados de ornamentar el Santo para la procesión de la fiesta de San Isidro que se realiza el día domingo. Y casi todos los años cambian las temáticas, siempre las temáticas están relacionadas con el tema de la agricultura. Como el Santo es considerado como el patrono de los agricultores, está todo relacionado con eso, las temáticas de agua”. (Carlos Rojas, Coordinador de la Iglesia de San Isidro).



Valor histórico

La Iglesia de San Isidro está ubicada en el poblado de San Isidro, en la comuna de Vicuña. Se levanta a un costado de la Calle Principal de San Isidro, precedida por la plaza del poblado. En el período prehispánico, la localidad de San Isidro fue asentamiento de pueblos indígenas (MOP y Consultora, 2001) que, con el período colonial y proceso de evangelización, deviene un pueblo de indios. La Iglesia, que corresponde al período colonial, se conserva hasta hoy y se emplaza en el mismo lugar de su fundación.

Carlos Sebastián Rojas Díaz vive en San Isidro, Vicuña. Es Profesor de Educación Diferencial, y trabaja en una escuela rural de la comuna de La Serena. Participa activamente en la vida de la Iglesia desde los 12 años, acompañando a la señora Aida Rodríguez, la antigua encargada de la Iglesia, en las labores de cuidado del templo. En este recorrido lo acompaña Carmen Trujillo, su amiga, quién también participa activamente de la vida de la capilla. Desde el año 2013, Carlos y Carmen son coordinadores de la Fiesta de San Isidro; y desde el año 2021, ambos asumen como coordinadores de la Iglesia de San Isidro. Además de cuidar el Templo, participar activamente de las actividades de la Iglesia y coordinar las fiestas Patronales, Carlos también se ha dedicado a reunir documentos y archivos históricos de la Iglesia, así como a recolectar la memoria oral en torno a la Iglesia, con el fin de conservar su valor patrimonial histórico, cultural y social. Esta recolección realizada por Carlos contribuye sustantivamente al relato que se presenta a continuación.

Las fuentes consultadas muestran que se desconoce la fecha exacta de construcción de la Iglesia, puesto que los archivos que conservaban la información de los templos de la Diócesis, se destruyeron en un incendio que afectó el Arzobispado de La Serena (Correa, 2004). Ramírez (1995) indica que la torre de la Iglesia tendría una inscripción en bronce con la fecha de su construcción, pero no fue posible acceder a ésta. Un estudio realizado en 2018 por la Fundación Patrimonios de Elqui, sugiere que la iglesia dataría de 1735. No obstante, hasta la fecha, tampoco fue posible acceder a dicho estudio.

No obstante, sí existen algunos antecedentes que permiten situar temporalmente la data de la Iglesia. Por un lado, la misma estructura del inmueble entrega indicios de su antigüedad. Según Correa (2004) *“Su fachada de diseño simple y torre excéntrica permite pensar que la construcción data de antes del S. XIX”* (p. 89). Por otro lado, la recopilación de archivos históricos de la Iglesia, realizada por Carlos Rojas, incluye documentos de interés que contribuyen a estimar su data. Un documento en latín, facilitado por Carlos, indicaría que la Capilla ya habría estado en funciones entre 1751 y 1759. Este dato, no obstante, requeriría confirmación a partir de futuras

investigaciones. El dato más fidedigno, es un registro de actividad religiosa que propone que, el mes de mayo de 1776, en la Iglesia de San Isidro, el Padre Fray Manuel Dubouz, habría realizado el bautizo de "*Phelipa, hija legítima de Don Jacinto Iribarren y Fexica Roxas, Isidro Araya y doña Antonia Iribarren*" (Documento elaborado por Carlos Rojas).

Coincidente con esto último, la recopilación realizada por Ramírez (1995) señala que la Iglesia de San Isidro data de al menos el año 1776. Según este mismo registro, "*en San Isidro estuvo la primera sede de la parroquia de Vicuña, pues figura en los libros de los años 1776 y 1828*" (Ramírez, 1995: 39). No obstante, esta información proporcionada por Ramírez (1995) no coincide con lo señalado en los capítulos anteriores (Iglesia de Vicuña y Capilla de El Tambo), respecto del origen y trayectoria de la sede parroquial de Vicuña. Mientras en éstos se indica que la primera sede Parroquial estuvo en la localidad de El Tambo, en el apartado sobre San Isidro, el mismo autor indica que la primera sede parroquial estuvo localizada en San Isidro. La recopilación de antecedentes históricos de la Iglesia, realizada por Carlos Rojas, señala que, en 1816, la Capilla habría sido la sede Parroquial, siendo transferida posteriormente a la localidad de Vicuña (Documento elaborado por Carlos Rojas). Es posible que la Sede Parroquial haya sido transferida desde El Tambo a San Isidro, y en 1836, relocalizada definitivamente en Vicuña.

La memoria oral que Carlos ha recolectado a partir del relato de Doña María Rojas, antigua residente de San Isidro, cuenta que la Iglesia fue edificada por hombres y mujeres del pueblo, y construida de adobes. El mismo archivo señala que el piso de la Iglesia es de madera de Algarrobo, siguiendo una antigua técnica española, y que las campanas habrían sido fundidas en la localidad de El Tambo, por unos señores de apellido Ocaranza.

La misma recopilación antes citada, incluye otros antecedentes históricos, también traducidos del latín y que requerirían confirmación: el Papa Pío XI habría concedido a la Iglesia un altar privilegiado. Asimismo, con fecha 31 de enero 1871, el altar mayor, frente al altar principal, "*fue dado a San Pedro, con el anillo del pescador (...) siendo el año 25 de nuestro Pontificado por el Cardenal Panaciani Clarell*" (Documento elaborado por Carlos Rojas)

Entre los archivos históricos que conserva la comunidad, se encuentra el testamento de la Sra. María del Socorro Morán, una antigua San Isidiana, quien dona los terrenos de su propiedad para la Iglesia. El documento está escrito con puño y letra, y firmado el día 13 de noviembre de 1897.

Antecedentes históricos más recientes señalan que en septiembre de 2002, se realizó la restauración de la Sacristía. Entre 2002 y 2003, la comunidad emprendió el proceso de restauración de diversas obras de valor patrimonial de la Iglesia, entre ellas, seis imágenes de madera policromada, dos imágenes de yeso, y un Vía Crucis. La memoria oral que se conserva en la comunidad, indica que Don Pedro Pascual Molina, residente español adinerado del pueblo, habría donado a la Capilla dicho Vía Crucis y la primera imagen de San Isidro. El Vía Crucis consiste en "*una serie incompleta de litografías sobre papel coloreadas a mano*" (Correa, 2004: 88). Este, en conjunto con dos imágenes de madera policromada, fueron llevados a las dependencias del Consejo Nacional de Conservación y Restauración (CNCR), para su restauración. El resto de las imágenes fueron restauradas en la misma localidad de San Isidro (Correa, 2004). La restauración de cada una de estas obras muestra la preocupación de su comunidad por el rescate y conservación del patrimonio histórico, cultural y religioso de su templo.

La comunidad de San Isidro ha sido activa en su propósito de conservar los valores de su templo. Aproximadamente, en el año 2016, se realizó la restauración del ojo de buey, la ventana circular donde está ubicada la imagen de San Isidro. Hasta esa fecha, el ojo de buey estaba clausurado. Carlos y Carmen, con el apoyo y los recursos de la comunidad, iniciaron el proceso de restauración. Esa intervención fue realizada por un carpintero de la zona de San Isidro, quien hizo una réplica del antiguo ojo de buey.

En este mismo esfuerzo de la comunidad, el año 2018, a través de la Fundación Patrimonios de Elqui, y con financiamiento del Consejo de la Cultura y las Artes a través de un Fondo de Cultura 2017 (Diario El Día, 17/04/2017), se realiza el estudio para declarar el pueblo de San Isidro como Zona Típica. Carlos señala que ese proyecto habría quedado detenido, dado que aún no han recibido respuesta desde Consejo de Monumentos. En entrevista realizada a personal de la oficina regional de Consejo de Monumentos Nacionales, ellos declaran no tener información respecto a esta solicitud. Al ser consultada la arquitecta responsable del expediente de declaratoria de Zona Típica, también señala que este fue ingresado a CMN sin respuesta aún.

Cada una de estas iniciativas, desde la recopilación de antecedentes históricos del inmueble, la recolección de memoria oral, y los recientes proyectos de conservación, tanto de la Iglesia como de sus imágenes, ilustran los enormes esfuerzos desarrollados por la comunidad religiosa de San Isidro por preservar, cuidar y continuar dando vida a los valores históricos y culturales de su capilla.

Valor urbano y paisajístico

La Iglesia de San Isidro se ubica en la Calle Principal de San Isidro, camino que conduce a la ciudad de Vicuña. La Iglesia está precedida por la Plaza del poblado, que conserva antiguos pimientos que, contrastando con la aridez de los cerros del Valle, contribuyen a la belleza del conjunto arquitectónico. Plaza e Iglesia de San Isidro, conforman un espacio central en la estructura del poblado y de gran belleza, que constituye un lugar de orientación y reunión de sus habitantes. (MOP y Consultora, 2001)

La iglesia es parte de un conjunto de valor patrimonial, donde destacan inmuebles de líneas simples de estilo neoclásico, todas construcciones que combinan el uso del adobe en la estructura gruesa y delicadas terminaciones de madera.



Fotografía aérea contexto Iglesia San Isidro, Comuna de Vicuña.

Valor arquitectónico y constructivo

Inmueble de estilo neoclásico, se organiza en una planta principal rectangular de una nave cubierta a dos aguas, con volumen de adosado al lado derecho que cumple la función de sacristía, generando una planta semi basilical. Posee una torre excéntrica al lado izquierdo de la fachada.

Al igual que la iglesia de El Molle, su torre está compuesta por una base cuadrada adosada al volumen principal con dos cuerpos de base octogonal, rematada por un chapitel de tipo bulboso, el cual conserva tejas de alerce en su revestimiento exterior.

Entre los valores constructivos de la Iglesia, la comunidad destaca el piso de madera. Antecedentes previos indican el piso estaría construido con madera de algarrobo (Ramírez, 1995). Lo mismo indica la recolección de memoria oral. No obstante, durante el proceso de investigación realizado por la Fundación Patrimonios de Elqui, se llegó a la conclusión de que el piso estaba construido con estacas de ciprés. Según indica Carlos, el piso sería uno de los elementos característicos de la Iglesia, que no se encontraría en otros templos del Valle. Responden a un estilo constructivo de origen español. *“Son estacas de aproximadamente 10 centímetros que están cimentadas sobre una capa de 1 milímetro de arena. Son estacas de ciprés, pero los antiguos lugareños decían que eran estacas de algarrobo”*

La comunidad también recuerda que, antiguamente, la Iglesia tenía tejas de alerce, pero que lo único que queda de las tejas originales es el campanario. Tanto el piso de ciprés de las Guaitecas como las tejas de Alerce, dan cuenta del origen sureño de las maderas utilizadas en la construcción de este inmueble, producto del fuerte intercambio cultural y comercial que se daba en la época de construcción de



Vista hacia el altar.



Vista hacia el acceso.

estas iglesias. Las escaleras del campanario, según relata Carlos, también son las originales, nunca han sido restauradas.

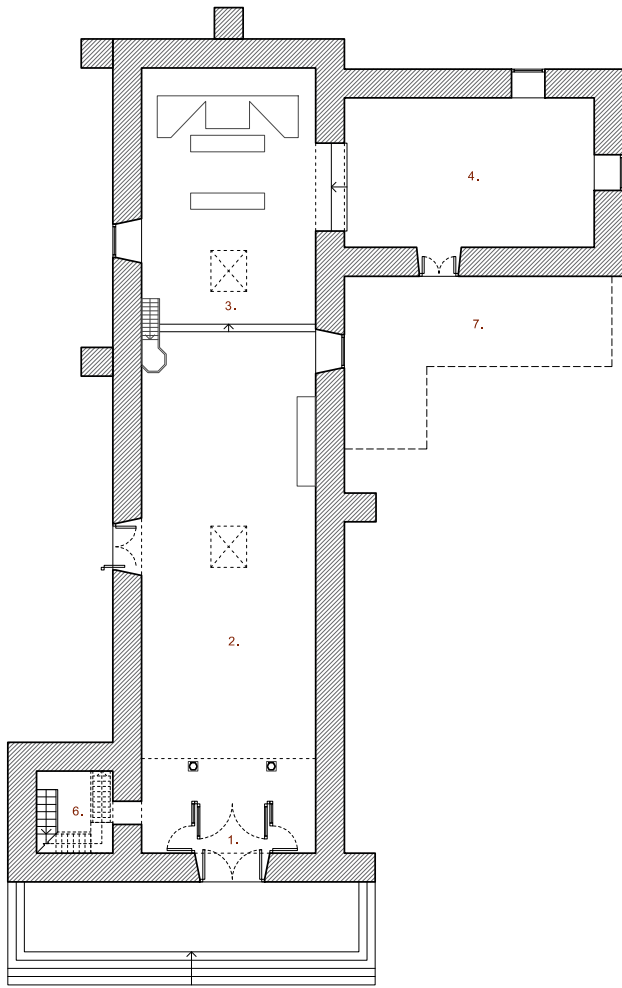
Interiormente la nave es coronada por un cielo que sigue las líneas de la estructura de cubierta, con una voluminosa cornisa que divide los paramentos del cielo. Destaca en el eje central de este cielo, la existencia de dos lucarnas, una sobre el presbiterio y otra sobre la nave, elementos que no corresponderían a la construcción original de la iglesia. La misma nave remata en el altar mayor de estilo ecléctico, en cuyo centro es posible apreciar la ventana tipo ojo de buey en el tabique testero, y que ilumina de forma natural el altar. Además, esta iglesia conserva un altar lateral y púlpito, ambos elementos con pinturas decorativas que imitan el mármol y terminaciones doradas.

Se estructura por muros de adobe y estructura de cubierta y torre construidas en madera de pino oregón. En el interior de la torre, es posible apreciar la incorporación posterior de hormigón en su estructura, así como la presencia de madera en la estructura del adobe.

La estructura misma de la torre de madera, combina el sistema constructivo de ensambles con la incorporación de herrajes metálicos.

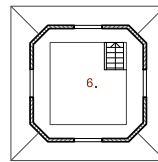
Exteriormente, la cubierta se encuentra revestida con planchas metálicas, mientras que la torre se encuentra revestida en madera en muros, mientras que faldones y chapitel presentan también revestimientos metálicos con vestigios de las tejas de alerce utilizadas originalmente.

Interiormente los paramentos principales de la nave, se encuentran ligados con tensores metálicos, lo cual favorece un adecuado comportamiento ante movimientos sísmicos. Esto, en conjunto con los contrafuertes exteriores, contribuyen a la adecuada conservación de la iglesia.

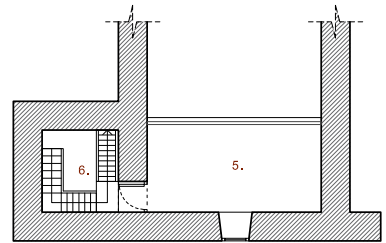


PLANTA PRIMER NIVEL

- 1. VESTIBULO
- 2. NAVE
- 3. PRESBITERIO
- 4. SACRISTÍA
- 5. CORO
- 6. TORRE
- 7. AMPLIACIÓN

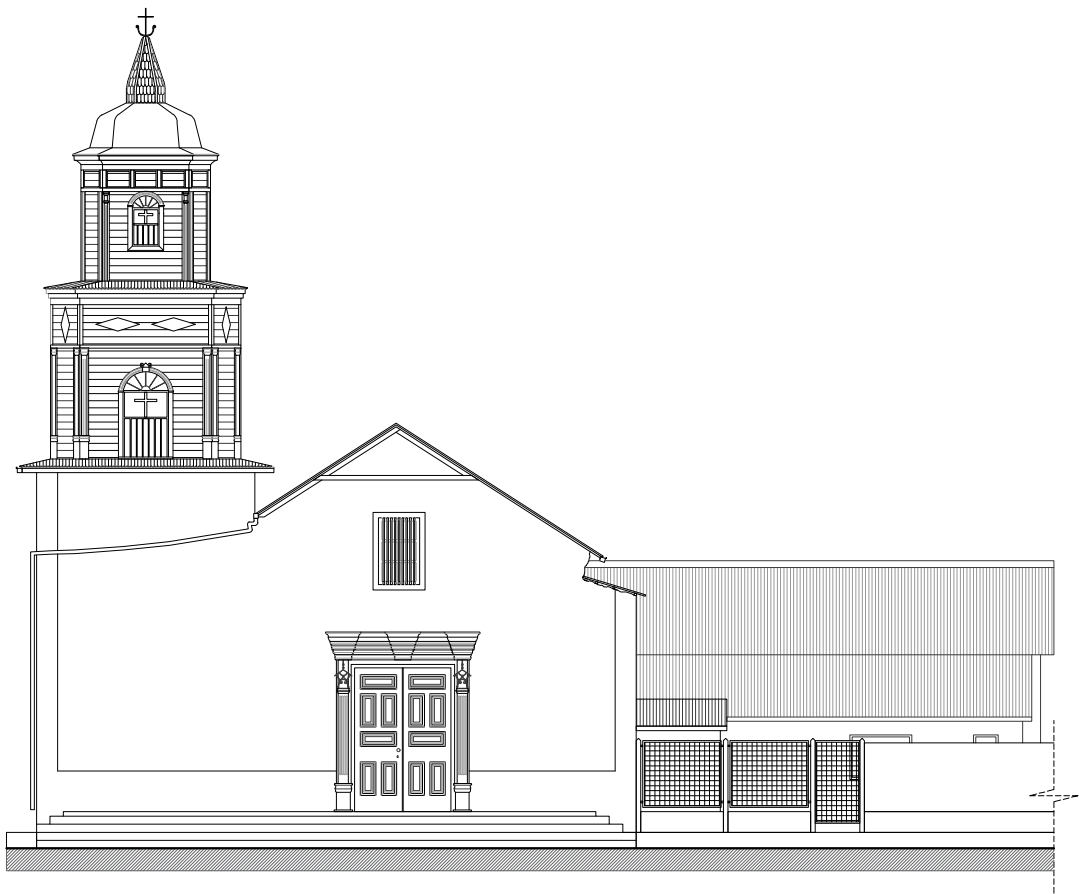


PLANTA TERCER NIVEL



PLANTA SEGUNDO NIVEL





ELEVACIÓN FACHADA



Elevación fachada Iglesia San Isidro.

Valor simbólica -Imaginería

Tal como ha sido previamente reseñado, la Iglesia de San Isidro conserva un Vía Crucis, que fue objeto de restauración a partir de la iniciativa de su comunidad religiosa. El Vía Crucis es parte de los artefactos simbólicos de la Iglesia que habrían sido donados por un benefactor de la comunidad, Don Pedro Pascual Molina. Esta iniciativa de restauración, realizada por el Consejo Nacional de Conservación y Restauración (CNCR), formó parte de un conjunto de acciones impulsadas por la Capilla con el fin de revalorizar el legado patrimonial del Templo (Correa, 2004). Esto incluyó la restauración de otras seis imágenes. A partir de esa intervención, se pudo establecer que el Vía Crucis data de mediados del Siglo XIX. El artículo que resume dicha intervención, señala que *“el valor de la colección no reside tanto en su calidad técnica o artística sino en el significado que ésta tiene desde una perspectiva histórica, cultural y religiosa. La serie (...) es testimonio de la evangelización en un pequeño pueblo del valle del Elqui, donde se erigió un lugar de oración con la ayuda de la comunidad y se ornamentó de acuerdo a cánones locales y europeos”* (Correa, 2004: 89).

Carlos también rescata el valor de las imágenes de la Iglesia de San Isidro. La comunidad conserva dos imágenes, donadas por el mismo benefactor antes mencionado, antiguo residente de San Isidro. La primera imagen, de San Pedro, *“de unos 90 centímetros, es la imagen que se viste para la Fiesta Patronal, llegó desde España en una caja de madera con terciopelo. La segunda imagen, llegó en dos partes: llegó el Santo solo, que es de ciprés, policromado, y aparte, llegó su aureola. Por eso llegó en dos partes”*, indica Carlos.

De especial relevancia para la comunidad es un fanal del niño Dios que se conserva en la Capilla. Carlos relata, *“Está acostado sobre un colchoncito. Eso es lo más relevante y más bonito que tenemos nosotros, porque ninguna de las otras Iglesias del Valle de Elqui lo tienen”*.

Valor social

“La Iglesia San Isidro es muy importante para todos nosotros porque casi la mayoría de la gente participa activamente de las misas”, relata Carlos. Las Misas se realizan dos veces al mes, y en esas ocasiones se celebran bautizos, primeras comuniones, responsos y otras actividades religiosas de la comunidad. A la misa asisten normalmente entre 15 a 20 personas.

En el templo también se realizan actividades culturales, específicamente, conciertos musicales. *“Antes de la pandemia venían músicos desde Pisco Elqui. La Iglesia de San Isidro tiene buena resonancia, entonces ellos siempre pedían permiso a la Iglesia para realizar sus conciertos de música”,* cuenta Carlos.

Apesar de su belleza y atractivo, la comunidad de San Isidro no ha desarrollado acciones para el desarrollo de actividad turística en torno al Templo. *“En general, siempre llegan turistas a verla y tomarse fotos”,* señala Carlos, pero de lunes a viernes, la Iglesia se mantiene cerrada. Se abre solamente para las misas, y cuando los vecinos solicitan autorización, por ejemplo, *“cuando la junta de vecinos invita a otra junta de vecinos, la presidenta pide la autorización para que esas personas que llegan, puedan observar la Iglesia”.*

La Fiesta Patronal de San Isidro es la actividad principal del poblado. Además de la participación periódica de la comunidad en las misas, los vecinos *“son muy participativos durante la fiesta San Isidro. Por lo general, todos los San Isidrianos decoran todas sus casas para esperar la visita de San Isidro por todas las calles del Pueblo”,* cuenta Carlos. En esta actividad participan todas las organizaciones del pueblo, la junta de vecinos, el centro de madres y el club deportivo

FIESTA PATRONAL San Isidro es el patrono de la lluvia. Su fiesta se celebra el 15 de mayo. En la localidad de San Isidro, normalmente celebran la fiesta el domingo posterior al 15 de mayo. Las actividades comienzan 9 días antes. *“Es una novena, nueve días, donde el párroco de Vicuña participa activamente con la comunidad de San Isidro. Se realizan novenas y misas, en honor a San Isidro Labrador. El día Viernes, se realiza una procesión de faroles, viene a ser como una fiesta chica, donde se saca en procesión al Santo, por todo el pueblo, y participa toda la comunidad con faroles hechos de papel y alambre”.* Ese día, se viste la imagen chiquita de San Isidro para la procesión. El día sábado de la Novena se realizan bautizos.

El día domingo, el día de fiesta, se realizan dos misas. Se celebra la misa de 12, considerada la misa “del pueblo” y a las 16:30 horas se realiza la misa del peregrino. Después de la misa, se realiza la procesión de San Isidro, también por todo el pueblo. Pero ese día, se viste y sale la imagen grande, policromada, de San Isidro y la Virgen del Rosario. En esa procesión participan los bailes religiosos. *“Antiguamente, antes de la pandemia, asistían entre 10 a 15 bailes religiosos. Estos son de toda la región de Coquimbo, son pertenecientes y están asociados al Santuario de Andacollo”.*

La Iglesia de San Isidro no tiene baile religioso propio. Pero el baile religioso del pueblo de Calingasta, “Nuestra señora de los Dolores”, participa activamente en la fiesta de San Isidro.

A esa festividad, asisten entre 500 y 700 personas. *“La mayoría de la gente que viene son las que vivían antiguamente en el pueblo de San Isidro. Ellos traen a sus familiares. Es una fiesta única y de muchas tradiciones que ahora no se ven”,* relata Carlos.

Estado de conservación

Entre sus particularidades, Carlos indica esta es la única fiesta que se celebra en honor a San Isidro en el Valle de Elqui. También relata que *“hay una familia del pueblo que es muy participativa, la familia Álvarez Castro, que tiene una manda hacia San Isidro. El caballero tenía la manda desde muy pequeño, de venir a ornamentar el Santo San Isidro. Ellos son los encargados de ornamentar el Santo para la procesión de la fiesta de San Isidro que se realiza el día domingo. Y casi todos los años cambian las temáticas, siempre las temáticas están relacionadas con el tema de la agricultura. Como el Santo es considerado como el patrono de los agricultores, está todo relacionado con eso, las temáticas de agua”*. Los arcos que decoran las andas son muy hermosos y particulares de San Isidro. *“Acá, en general, siempre se visten los arcos con flores naturales, o sea, en el arco de la Virgen. Entonces eso viene a ser como un sello personal de la Iglesia San Isidro”*.

Carlos relata que, con los terremotos, la Iglesia ha sufrido algunas fisuras, pero éstas no son tan profundas. Para el terremoto del año 2015 se produjo una fisura más importante, en la unión de la muralla con la sala de la Sacristía.

Tal como fue reseñado, la comunidad ha estado activa en los procesos de conservación de los valores de su templo. El año 2002 se inició la restauración de las imágenes, proceso de intervención realizado por el Consejo Nacional de Conservación y Restauración. Y el 2016 se restauró el ojo de buey. El año 2018, se inició, en conjunto con la Fundación Patrimonios de Elqui, el



Fotografía exterior Iglesia San Isidro.

estudio que permitiera determinar el año de construcción de la Iglesia e iniciar el proceso de declaratoria de la Iglesia como monumento.

Exteriormente, es posible apreciar la pérdida del estuco que ha dejado en algunas áreas expuesta la estructura del adobe, lo cual genera las condiciones propicias para el desgaste de estos elementos. Por otro lado, en la torre, es posible apreciar el desgaste de pinturas y de algunos ornamentos de madera, así también por acción del viento y el paso del tiempo se ven desprendidas algunas planchas metálicas de los techos.

La incorporación de hormigón en estructura de dado basal de la torre, da cuenta de daños pre-existentes en los muros de adobe, así también la madera que queda a la vista y está inserta en muros de adobe de la torre, se aprecia con daño de insectos xilófagos, los cuales estarían inactivos.

Actualmente existe solicitud de declaratoria ante Consejo de Monumentos Nacionales del poblado de San Isidro en la categoría de Zona Típica, cuyo expediente fue elaborado por Fundación Patrimonios de Elqui; esta acción contribuiría a la conservación de valores y atributos patrimoniales de la iglesia.



Detalle de estructura campanario.



Fotografía frontal torre.